EL BUEN TRATO

10 prácticas a reforzar en el **hogar** que nos permitirán cuidar la sana convivencia de nuestro establecimiento.

ESTABLECER LÍMITES

Explícales que el juego brusco no es aceptable, hay que evitar que el juego se convierta en algo que cause **daño o incomodidad**.

MODELAR COMPORTAMIENTOS

Sé un modelo a seguir en cuanto a cómo jugar de manera respetuosa y segura. Los niños aprenden **observando a todos**.

ENSEÑAR SOBRE LA EMPATÍA

Habla sobre **cómo se sienten los demás** cuando se juega de forma brusca, preguntándole cómo crees que podría sentirse su amigo si algo duele o asusta.

NO JUEGUES BRUSCO CON TU HIJO/A

Debido a que después **replican lo que hacen en casa**, se recomienda no jugar brusco ni fuertemente.

INCLUYE A OTROS

Reforzar que todos son un curso, y que **nadie puede ser excluido** cuando juegan.

FOMENTAR EL USO DE PALABRAS

Anima a los niños a **usar palabras** para expresar frustración o pedir ayuda si algo no les gusta, evitando brusquedades.

REFUERZA EL COMPORTAMIENTO POSITIVO

Cuando tu hijo/a elija juegos que no impliquen brusquedad, **refuerza ese comportamiento** con elogios y recompensas, para que entienda que ese tipo de juego es el adecuado.

OBSERVAR Y INTERVENIR DE INMEDIATO

Si el juego se vuelve brusco o violento, **interviene rápidamente**. Explícale al niño que ese tipo de juego puede ser peligroso y no es apropiado.

ACTIVIDADES FÍSICAS CONTROLADAS

Promueve juegos que permitan a los niños **canalizar su energía** de manera positiva, como saltar, correr o bailar, dentro de un contexto seguro y supervisado.

ENSEÑAR A PEDIR AYUDA

Es necesario en caso de cualquier dificultad, que nuestro estudiante **pida ayuda** a un adulto en su colegio.